

I. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Es evidente que nuestro país presenta ciertos problemas en la educación, aún sigue siendo una dificultad la marginalidad, la deserción escolar, la repetición y sobre todo la falta de concienciación que tienen los padres de familia, para que lleven a sus hijos a la escuela, sobre todo en el nivel pre-escolar.

Entre los fenómenos que se manifiestan con mayor frecuencia en la educación primaria, está el bajo rendimiento en la lectura y escritura. Por otra parte, es evidente que el Sistema Educativo Nacional no responde a las aspiraciones del pueblo boliviano, aunque sus bases y principios sean muy elevados. La educación atraviesa por una crisis que afecta a todos los niveles; lo cual se hace más evidente en las escuelas peri-urbanas y rurales, puesto que las escuelas donde asisten estos niños tiene infraestructuras precarias, no brindan el ambiente y los espacios apropiados y requeridos para las distintas actividades, objetivos propuestos por el reglamento de organización curricular del nivel de educación escolar.

Una gran parte de nuestra población vive sumergida en la pobreza que día a día se agudiza más, de ahí que surge un gran número de la población infantil sin atención adecuada a sus necesidades; como la ausencia de la estimulación oportuna y adecuada que genera una falta de madurez con la que los niños/as ingresan al primer año de primaria. Otro de los problemas del sistema educativo nacional y sobre todo en los profesionales encargados de la educación, es decir, los maestros, es la falta de conocimientos en los procesos madurativos que requieren los niños/as para lograr un aprendizaje normal.

El desarrollo de la personalidad de un niño, depende de las relaciones interpersonales del aprendizaje, aspectos afectivos y sociales que el niño experimenta día a día desde el momento del nacimiento. Es por ello, que los niños en todas las edades, necesitan un ambiente adecuado y cálido para crecer con vigor, ya que el afecto y cuidado que reciban de sus padres, profesores y personas que los rodean, permitirán al niño, desarrollar un sentido profundo de pertinencia con su entorno social, iniciando una relación afectiva y creativa. (Mussen; Desarrollo de la personalidad en el niño; México, 1996. Pág. 12).

Por otra parte, el desarrollo infantil en cada una de sus etapas, experimenta diversas transformaciones evolutivas; debido a esto, el infante necesita una estimulación adecuada, para que así pueda lograr la maduración de su personalidad y de esa manera pasar a otra etapa de su vida con un desarrollo evolutivo normal, ya que la estimulación temprana en el niño, tiene un acercamiento directo y satisfactorio con su ambiente y con quienes le rodean, de esta manera el niño/a va ampliando su potencial de aprendizaje.

Cuando el niño no tiene estimulación adecuada, puede ocurrir un desajuste consigo mismo y con su ambiente, esto puede crear una inadaptación en el niño manifestando problemas en su aprendizaje, en la comunicación y el desarrollo de su personalidad. Estas dificultades son causadas por falta de estimulación adecuada, que muchas veces es debido al entorno en que se desarrolla y se desenvuelve. (www.psicología-online.html.)

Otras variables relacionadas con la problemática son; ubicación geográfica, edad, idioma y nivel de instrucción de los padres, calidad de vida, grado de instrucción y estrato socioeconómico, que inciden de manera significativa en la

educación y salud infantil. En la actualidad, la estructura educativa sólo cubre 59.2 % de la población en edad escolar y sólo un 38% en las áreas rurales (INE-2005).

De acuerdo a las estadísticas del Servicio Departamental de Educación de Tarija (SEDUCA-2010), la deserción escolar asciende al 2,8%, equivalente a la deserción de más de 1.000 estudiantes de los diferentes niveles y zonas, tanto en el área rural como urbana, esta cifra se calcula en base al total de alumnos inscritos anualmente y que es de 53.000 en los diferentes niveles, esencialmente primarios y secundarios.

Asimismo, el contexto en el cual se realiza este análisis, también demanda desde el punto de vista psicológico, la realización de evaluaciones periódicas de la madurez escolar de los niños y niñas, para que los agentes educativos conozcan las capacidades y limitaciones del elemento con el que trabajan a nivel de grupo y especialmente a nivel individual, porque se sabe que entre niño y niño la capacidad de aprender varía considerablemente.

A partir de estos aspectos mencionados se plantea el siguiente problema de investigación:

¿CUÁL ES EL NIVEL DE MADUREZ ESCOLAR DE LOS NIÑOS DE 6 A 9 DE EDAD, QUE ASISTEN AL CENTRO DE ESTIMULACIÓN (AULA DE APOYO) DEL PROYECTO CORAZÓN DE MARÍA, ENTIDAD AFILIADA A CHILD FUND-BOLIVIA?

1.2. JUSTIFICACIÓN

Por la importancia que representa la educación de los niños y niñas, el tema de investigación, es un tema de interés y actualidad, que en cierta manera resulta urgente poder llevar adelante un estudio diagnóstico sobre el desarrollo de la madurez escolar de los niños y niñas en la edad escolar.

Este trabajo está dirigido a prevenir posibles dificultades que puedan aparecer en el proceso de enseñanza aprendizaje de cada uno de los niños y niñas, particularmente referido a la madurez escolar que deben tener para encarar la etapa escolar, en la adquisición y desarrollo de estructuras cognitivas dentro del sistema educativo.

Toda la información que contiene el presente documento de tesis, permitirá tener una comprensión más profunda del problema sobre el estado actual de cada uno de los niños/as en relación a su madurez escolar, si es o no necesario programar algunas actividades, para no tener dificultades en el futuro proceso de aprendizaje en la etapa escolar. Todo ello asociado al nivel de preparación y madurez que tienen los niños que asisten al aula de apoyo del Proyecto Corazón de María, podría presentar desventajas, por la situación económica desfavorable de las familias, las mismas que no brindan una adecuada estimulación temprana a sus hijos.

Es así que los resultados de la presente investigación permitirán diagnosticar y aplicar actividades de estimulación y reforzamiento que faciliten el proceso de aprendizaje individualizado que cada uno de los niños y niñas debe recibir, con la finalidad de prevenir posibles dificultades que entorpezcan el normal desenvolvimiento y aprendizaje de los niños/as en la etapa escolar.

Además se pretende resolver un problema social sentida por esta institución (Proyecto Corazón de María), las actividades que puedan surgir a partir del diagnóstico, como ser una guía de estimulación, servirá para retroalimentar a cada uno de los padres de familia y a profesores para que brinden una mayor atención a los niños/as en las diferentes áreas que requieran y los padres puedan aplicar las actividades recomendadas a sus hijos.

Por lo fundamentado anteriormente, el aporte del presente trabajo de investigación encara un problema eminentemente práctico, puesto que los resultados de la investigación se constituyen en un valioso insumo en el momento de la planificación educativa y la determinación de estrategias para optimizar el nivel de madurez de los niños y niñas en la etapa escolar. Asimismo, se sugerirá ciertas pautas y ejercicios concretos relacionados con la estimulación temprana, que contribuyan a una estructuración más idónea de las clases que se imparten en los establecimientos educativos de nuestro departamento y del resto del país, para mejorar el nivel de desarrollo de la madurez escolar de los niños y niñas que son parte del Proyecto Corazón de María.

II. DISEÑO TEÓRICO

2.1. PROBLEMA

- ¿Cuál es el nivel de madurez escolar de los niños de 6 a 9 años de edad, que asisten al Centro de Estimulación (Aula de Apoyo) del Proyecto Corazón de María, entidad afiliada a CHILD FUND- Bolivia?

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. OBJETIVO GENERAL

- Determinar el nivel de madurez escolar de los niños de 6 a 9 años de edad, que asisten al Centro de Estimulación (Aula de Apoyo) del Proyecto Corazón de María, entidad afiliada a CHILD FUND- Bolivia.

2.2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Evaluar el nivel de coeficiente intelectual de los niños que asisten al Centro de Estimulación (Aula de Apoyo) del Proyecto Corazón de María.
- Evaluar el nivel de madurez del desarrollo de habilidades básicas de los estudiantes que asisten al aula de apoyo.
- Evaluar el nivel de madurez viso motriz de los niños que asisten al Centro de Estimulación del Proyecto Corazón de María.
- Establecer el nivel de desarrollo del lenguaje (expresivo y receptivo) de los niños que asisten al aula de apoyo.

2.3. HIPÓTESIS

- “El nivel de madurez escolar de los niños que asisten al Centro de Estimulación (aula de apoyo), se encuentra por debajo del término medio”.

2.4. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLE	CONCEPTO	CATEGORÍA	INDICADOR	ESCALA
NIVEL DE MADUREZ ESCOLAR	Se refiere a la posibilidad que un niño, al momento de su ingreso al sistema educacional formal, posea un nivel de desarrollo físico psicológico y social que le permita enfrentar adecuadamente la situación escolar y sus exigencias asociadas, junto con la posibilidad de apropiarse de los valores tradicionales y de la cultura de su entorno.	Coeficiente intelectual	Muy superior	95 ó +
			Superior	75- 90
			Normal brillante	55-70
			Promedio normal	50
		Desarrollo de habilidades básicas	Normal torpe	45-25
			Fronterizo	25-10
			deficiencia	5
			Deficiente	
			Esquema corporal	Inferior 0-20
			Lenguaje	Bajo 20-40
Desarrollo visomotriz	Discriminación auditiva	Promedio 40-60		
	Discriminación visual	Alto 60-80		
	Precálculo	Superior 80-100		
	Razonamiento			
	Coordinación visomotriz			
	Orientación espacio			
Desarrollo del lenguaje	Pre-escritura	Por encima de su edad Acorde a su edad		
	Nivel del desarrollo de la capacidad visomotriz	Por debajo de su edad		
Desarrollo del lenguaje	Expresivo	Inferior Debajo del promedio		
	Receptivo	Promedio Por sobre el promedio Superior		

III. MARCO TEÓRICO

En sentido psicológico en general el término de desarrollo, se refiere a ciertos cambios que ocurren en los seres humanos desde su concepción hasta la muerte. El término no se aplica a todos los cambios, sino más bien a aquellos que se dan en formas ordenadas y permanecen por un periodo de duración razonable.

El desarrollo se puede dividir en varios aspectos: Desarrollo físico, tiene que ver con los cambios relacionado al cuerpo; el desarrollo personal, es el término que por lo general se utiliza para referirse a los cambios en la personalidad de un individuo. Desarrollo social, se refiere a los cambios en la forma en que el individuo se relaciona con los demás y el desarrollo cognoscitivo se refiere a los cambios en el pensamiento. (Cary, 2004:9).

3.1. ETAPAS DEL DESARROLLO

El desarrollo psíquico que se inicia con el nacimiento y finaliza en la edad adulta, es comparable según Piaget, al desarrollo orgánico y consiste esencialmente en una marcha hacia el equilibrio, el mismo que estaría representado por el espíritu adulto.

Desde este punto de vista el desarrollo mental, es una construcción continua, la misma que es descrita a través de periodos o estadios:

a). Periodo sensorio motor (0-2 años). Este periodo parte desde el nivel reflejo, en que hay una completa indiferenciación yo-mundo, llegando al final del periodo, a una organización coherente de las acciones sensorio-motrices en su ambiente práctico y próximo, las acciones se caracterizan este periodo logran integrarse con cierta reversibilidad (en esta etapa solo se manifiesta a nivel de la acción y no de las operaciones).

El niño va logrando a través de un proceso centrífugo, la objetivación gradual de la realidad externa y mediante un proceso centrípeto, el surgimiento de la conciencia del yo.

Es así que desde el nivel sensorio-motriz la diferenciación naciente del sujeto y del objeto se debe, a la vez, a la formación de coordinaciones de esquemas y a la distinción de dos tipos de actividades: las que relacionan las acciones del sujeto y las que relacionan los objetos entre sí, es decir, las que dan a los objetos una organización espacio-temporal y dinámica, constituyen el punto de partida de las estructuras causales. (Mabel Condemarin, 1986:355).

b). Periodo pre-operacional (2-6 años). Según la teoría Piagetiana, corresponde a los niños del nivel inicial; se destaca por la habilidad que el niño tiene para utilizar en su pensamiento representaciones simbólicas de objetos y acontecimientos que dependen de las actividades sensorio-motoras.

El desarrollo del niño pre-operacional tiene determinadas características:

- **Egocentrismo.** El niño pre-operacional percibe el mundo solamente a través de sus propios ojos y no considera el punto de vista de la otra persona.
- **Centración.** Es la tendencia a centrar la atención en un solo rasgo llamativo del objeto, en desmedro de los demás aspectos, esta tendencia elimina la posibilidad de solucionar problemas.
- **Estados y transformaciones.** El pensamiento pre-operacional es estático e inmóvil. El niño concentra la atención en los aspectos o configuraciones

sucesivas de una cosa en mayor medida que las transformaciones mediante las cuales un estado es convertido en otros.

- **Equilibrio.** Hay ausencia de equilibrio estable entre la asimilación y la acomodación. El sistema asimilativo tiende a quebrarse y desorganizarse durante el proceso de acomodación a nuevas situaciones, es incapaz de acomodarse a lo nuevo asimilándolo a lo anteriormente aprendido en una forma coherente.
- **Acción.** El niño representa la realidad con imágenes mentales concretas y estáticas y no con signos abstractos. Antes que esquematizar, reordenar y dar una nueva forma a los hechos, el niño se limita a imprimir en su cabeza las sucesiones de los hechos de la realidad tal como lo haría en la conducta manifiesta.
- **Realismo.** Este pensamiento está estrechamente relacionado con el pensamiento concreto, para el niño todo es real, por tanto es difícil distinguir entre un sueño o fantasía y la realidad.
- **Irreversibilidad.** La reversibilidad sigue una serie de razonamientos y transformaciones de una cosa percibida y luego hace el camino inverso en el pensamiento para hallar un punto de partida que no ha experimentado cambios.
- **Animismo.** Está asociado con las características egocéntricas del pensamiento pre-operacional y es la tendencia a dotar de vida, conciencia y voluntad a los objetos y hechos físicos.

- **Artificialismo.** Emparentada con el realismo y el animismo, esta característica tiende a considerar los fenómenos físicos como productos de la creación humana.
- **Conceptos y razonamiento.** Piaget denomina preconceptos a los primeros conceptos empleados por los niños, los mismos que están dominado por la acción. Estos preconceptos tienen la característica de que no se refieren a individuos ni a clases o colectividades de individuos semejantes que posean una identidad estable a través del tiempo y en contextos diferentes.

El razonamiento del niño es sincrético, es decir, varias y diversas cosas son correlacionadas dentro de un esquema global que todo lo incluye, por esto el niño tiende a encontrar razones para cualquier cosa. (Piaget, 1982:184).

c). Periodo de las operaciones concretas (6-12 años). En esta etapa el pensamiento del niño tiene las siguientes características:

- Es interno, puede planificar y reconstruir el pasado.
- Es reversible, puede pensar en varios pensamientos anteriores, considerando el uno y el otro sin entrar en contradicción.
- Es sistémico, puede considerar de manera integral todos los aspectos de una situación.

Sin embargo, tiene la limitación que el pensamiento es operacional sólo con materiales concretos. El contenido del pensamiento está referido principalmente

a representaciones directas de la realidad. Aún no puede manejar de manera principal conceptos, juicios y abstracciones desligadas de su soporte material.

3.2 CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO

- Las personas se desarrollan con ritmos distintos, así en una aula de clases se presentan distintos ritmos de aprendizaje, algunos alumnos serán más altos, mejor coordinados o más maduros en sus relaciones sociales. Otros tendrán una maduración mucho más lenta en estas áreas.
- El desarrollo es relativamente ordenado, las personas desarrollan ciertas capacidades antes que otras. En la infancia se sientan antes de poder caminar y ven el mundo con sus propios ojos, antes de poder empezar a imaginar como ven los demás.
- El desarrollo ocurre en forma gradual; es muy raro que los cambios ocurran de la noche a la mañana. Un estudiante que no puede manejar el lápiz o responder a una pregunta hipotética, bien podría desarrollar esta capacidad, pero es probable que el cambio lleve tiempo.

3.3. DESARROLLO PSICOLÓGICO EN LA EDAD ESCOLAR

Las tareas principales en esta etapa son: Dominio de habilidades neuromusculares, inicio de la socialización, logro de la autonomía temprana, inicio de la tipificación sexual, desarrollo del sentimiento de iniciativa.

3.3.1. DESARROLLO MOTOR

El desarrollo motor mejora considerablemente en esta etapa. El desarrollo físico aumenta rápidamente durante los años preescolares, sin diferencias importantes en el crecimiento de niños y niñas.

3.3.2. DESARROLLO COGNITIVO

La creciente facilidad que el preescolar desarrolla para manejar el lenguaje y las ideas, le permite formar su propia visión del mundo, a menudo sorprendiendo a los que rodean. Desarrolla su capacidad para utilizar símbolos en pensamientos y acciones y comienza a manejar conceptos como edad, tiempo, espacio. En esta etapa los niños comienzan a entender identidades, funciones y algunos aspectos de clases y relaciones, pero todo se ve limitado por el egocentrismo.

Las principales características del desarrollo cognitivo en esta etapa pueden resumirse en:

- Desarrollo de la función simbólica, es decir, la capacidad para representar mentalmente imágenes visuales, auditivas o cinestésicas que tienen laguna semejanza con el objeto representado.

- Comprensión de identidades, comprensión de que ciertas cosas siguen siendo iguales aunque cambien de forma, tamaño o apariencia. El desarrollo y convencimiento de esto no es definitivo, pero es progresivo.

- Comprensión de funciones, el niño comienza a establecer relaciones básicas entre dos hechos de manera general y vaga, no con absoluta precisión. Esto apunta a que su mundo ya es más predecible y ordenado, pero aún existen características que hacen que el pensamiento preoperacional esté desprovisto de lógica.

- Acción más que abstracción, el niño aprende y piensa mediante un despliegue de “secuencias de la realidad en su mente”.

- Razonamiento “transductivo”, ni deductivo, ni inductivo. Pasa de un específico a otro no específico, sin tener en cuenta lo general. Puede atribuir una relación de causa-efecto a dos sucesos no relacionados entre sí.

- Espacio: comienza a comprender la diferencia entre “cerca y lejos”, entre “pequeño y grande”.

El niño demuestra que puede percibir características específicas como olor, forma y tamaño y comprende el concepto general de la categorización. La capacidad verbal juega aquí un rol muy importante para que el niño pueda calificar lo que percibe. Los preescolares recuerdan, procesan información. En general se dice que su capacidad de reconocimiento es buena y su recuerdo es pobre, pero ambos mejoran entre los 2 y los 5 años.

3.3.3. DESARROLLO EMOCIONAL-SOCIAL

En el primer periodo de esta etapa, se va consolidando el sentido de autonomía. La capacidad para expresar sus necesidades y pensamientos a través del lenguaje les ayuda a ser más “independencia”. Comienzan a diferenciarse más claramente del mundo.

El conflicto básico a esta edad es, según Ericsson, el de la iniciativa, que les permite emprender, planear y llevar a cabo sus actividades, versus la culpa por las cosas que quieren hacer. Esta culpa, se debe en parte en la rigidez del súper yo. Los niños tienen que aprender a equilibrar el sentido de responsabilidad y la capacidad de gozar la vida. Si bien, a finales de las etapas comienzan a establecer relaciones de amistad verdadera, las relaciones fundamentales son con sus padres.

Los niños absorben valores y actitudes de la cultura en la que los educan. Van viviendo un proceso de identificación con otras personas; es un aprendizaje emocional y profundo que va mas allá de la observación y la imitación de un modelo generalmente con el padre del mismo sexo. Al mismo tiempo que el

niño va aprendiendo a través de la obediencia y el castigo, aprende a evaluar de acuerdo a las consecuencias y va formando sus primeros criterios morales. (Cary, 2004: 10-11).

3.4. INTELIGENCIA

Algunos teóricos afirman que, la inteligencia es una capacidad básica que afecta el desempeño en todas las tareas cognitivas orientadas.

Una persona inteligente será eficiente para calcular problemas matemáticos, analizar poesías, presentar exámenes de ensayo histórico y resolver acertijos. La evidencia para esta posición proviene de evaluaciones correlacionales de pruebas de inteligencia. En un estudio tras la realización de evaluaciones se encuentran correlaciones positivas de moderadas a altas, entre todas las diferentes pruebas que están diseñadas para medir capacidades intelectuales separadas. (Lohman. 1989:35).

3.4.1. Factor de la inteligencia

La inteligencia está integrada por un conjunto de habilidades y estas a su vez por factores, no resulta de la observación y medición directas sino de un proceso de educación lógica basado en las correlaciones entre las habilidades. El supuesto lógico en cuestión que sirve de fundamento al concepto de factor es que si dos habilidades están correlacionadas entre si en alguna medida, en esa misma medida ambas han de estar en dependencia con un factor común; si dos habilidades están correlacionadas entre sí en cierta medida, cada una de ellas ha de incluir dos factores; un factor común a ambas y un factor específico de cada uno. (Cary, 2004:12).

Charles Spearman (1972), sugirió que hay un factor o atributo mental que denominó "G" o inteligencia general que se utilizó para realizar cualquier

prueba mental, pero cada prueba también requiere algunas capacidades específicas aparte de la inteligencia general.

Thurstone (1938), mencionó la comprensión verbal, memoria, razonamiento capacidad para visualizar relaciones espaciales, capacidades numéricas, facilidad de palabra y velocidad perceptual como las principales capacidades mentales subyacentes en las tareas intelectuales.

Inteligencias múltiples J.P. Guilford (1983), son los proponentes modernos del concepto de habilidades cognitivas múltiples. Guilford sugiere que hay tres categorías básicas o fases del intelecto: operaciones mentales o el proceso del pensamiento; contenido o lo que pensamos y productos o resultados finales de nuestro pensamiento.

En este modelo, las operaciones mentales se dividen en seis subcategorías: cognición (reconocer información antigua y descubrir nueva) pensamiento convergente (donde solo hay una respuesta o solución) pensamiento divergente (que se utiliza cuando muchas respuestas pueden ser apropiadas) evaluación (decisiones sobre cuán bueno, preciso o adecuado es algo) registro en memoria (memoria inmediata) y retención de memoria (memoria de varios días).

El contenido sobre el cual operan las personas se divide en cinco subcategorías: contenido visual, contenido auditivo, significado de las palabras, símbolos y conductas. De acuerdo con esta perspectiva, realizar una tarea cognoscitiva es en esencia efectuar una operación mental sobre algún contenido específico para lograr un producto. (Cary, 2004:13).

3.5. DESARROLLO DE LAS HABILIDADES BÁSICAS

El objetivo de la enseñanza es dotar al niño de una serie de destrezas que le haga capaz de adquirir el aprendizaje, ya que las mismas están cargadas de un conjunto de signos con determinados tipos de formas de orientaciones y distancias por lo cual el niño requiere de un cierto nivel de madurez para realizar con éxito estas actividades que también implica el desarrollo de otras habilidades.

3.5.1. Esquema Corporal. Es la conciencia del cuerpo, de sus partes, de sus movimientos y sus posturas. Es esa especie de representación esquemática, sensorio-kinestésica, de nuestro cuerpo y de sus partes organizadas en torno a un eje central (esquema auto referencial). En base a este esquema el niño, posteriormente constituirá nuevos esquemas referenciales externos para organizar el mundo.

3.5.2. Lenguaje. Es el resultado de un proceso evolutivo que se estructura gradualmente en el ser humano. La aparición del lenguaje coincide con la ampliación del entorno del niño, paralelamente va desarrollando su lenguaje interior, del cual comienzan a surgir las primeras expresiones verbales continuando con su evolución. Siendo posible observar un incremento rápido de su vocabulario, pasa de la palabra aislada a la frase, pronunciación cada vez más precisa e interés por todo lo que le rodea, que se traduce en preguntas incesantes y formación correcta de oraciones cada vez más complejas. (Castro, 2001:26).

3.5.3. Discriminación Visual. Según Frostig, “la percepción visual, es la facultad de reconocer y discriminar los estímulos visuales y de interpretarlos asociándolos con experiencias anteriores. La percepción visual no es

simplemente ver de forma correcta, la interpretación de los estímulos visuales ocurren en el cerebro, no así en los ojos”.

La percepción visual interviene en casi todas las acciones que ejecutamos, su eficiencia ayuda a los niños a aprender a leer y escribir, a usar la ortografía, a realizar operaciones aritméticas y a desarrollar las demás habilidades necesarias para tener éxito en las tareas escolares, sin embargo, muchos niños entran a la escuela sin estar preparados para realizar las tareas de percepción visual que se les exige. (Chavarría, 2004:13).

3.5.4. Discriminación Auditiva. La percepción auditiva constituye un prerrequisito para la comunicación, implica reconocer, discriminar e interpretar estímulos auditivos asociándolos con experiencias previas en el aprendizaje escolar. Es lograr la habilidad para oír las semejanzas y diferencias de los sonidos de letras, cuando ellas suenan en las palabras, preparando al niño para la discriminación necesaria en el proceso de aprendizaje lector.

3.5.5. Pre-cálculo. Las estructuras lógico- matemáticas, constituyen un sector importante del conocimiento humano por su aplicación y por su presencia en todos los niveles del desarrollo psicogenético. En esta área podemos hablar de tres clases de aprendizajes: por experiencias físicas (abstracción, manipulación y experimentación), por resultantes de la coordinación del niño (abstracción reflexiva) y finalmente por transmisión social (enseñanza de la lectura, discusión o imitación de modelos).

El área de pre-cálculo adquiere su máxima importancia en la escuela primaria, ya que en los primeros cursos los niños desarrollan el pensamiento lógico mediante la utilización de la cuantificación en todas las actividades cotidianas de su aprendizaje. (Chavarría, 2004:14).

3.5.6. Razonamiento. En el proceso del aprendizaje escolar interviene el razonamiento de modo muy importante incorporando en su aprendizaje, las más simples y sencillas en el aprestamiento, como ser:

- **Noción de seriación**, significa establecer una sistematización de los objetos siguiendo cierto orden o secuencia determinada.

- **Noción de clasificación**, es agrupar objetos en una manifestación esencial del pensamiento lógico matemático.

El razonamiento permite desarrollar en los niños un conjunto de ideas básicas y unificadoras, las cuales les permite descubrir la estructura de esta área.

3.5.7. Coordinación Visomotriz. Es la habilidad de coordinar la visión con los movimientos del cuerpo, la precisión de la acción o movimiento depende de una buena coordinación visomotora. Las actividades como recortar, empastar y dibujar será difícil si el niño presenta una coordinación visomotora deficiente, teniendo dificultades también para aprender a escribir. (Condemarin M, Chadwick M, 1986:221).

Cuando los niños presentan dificultad en esta área se encuentran alterados los aprendizajes escolares del lenguaje, principalmente en la escritura donde la madurez es importante para la superación. El niño siente inseguridad o inferioridad respecto al tema escolar, al copiar dibujos cometen fallas de ejecución, pero integran y organizan las formas en juegos y suelen fracasar en aquellos que requieren de rapidez, precisión y habilidad. (Fernández Fernanda, 1981:80).

3.5.8. Orientación Espacial. La noción del espacio no es innata, sino que se elabora y construye a través de la acción y de la interpretación de una gran cantidad de datos sensoriales.

Orientar es determinar la posición de un objeto respecto a las referencias espaciales (lo vertical, lo horizontal y los puntos cardinales), siendo la acción de determinar un momento en el tiempo en relación a un antes y un después.

La orientación espacial no se puede lograr sin haber conseguido una maduración previa del esquema corporal, ya que las primeras nociones espaciales del niño se ubican en sí mismo. (Chavarría, 2004: 16).

3.5.9. Pre- escritura. Las actividades previas a la escritura tienen como objeto desarrollar en el niño destrezas y efectuar círculos, semicírculos, rectas horizontales, verticales, oblicuas de diferentes modalidades, para desarrollar la unión entre las letras debiéndose presentar de un modo ameno, teniendo en cuenta la etapa evolutiva que atraviesa el niño comenzando con ejercicios o previos psicomotrices, fonéticos y mentales que le preparen para la enseñanza.

El aprendizaje de la lectura y escritura comienza en el nivel inicial, es decir, en los primeros años de vida, por eso es necesario comprender la enorme importancia que tiene trabajar de una forma sistemáticamente desde una edad temprana, el mismo que continuará en el primer ciclo de una manera articulada. (Rojas B, Sánchez C., 2002:32).

3.6. NIVEL DE MADURACIÓN DE LOS NIÑOS EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE

Según Bender es muy importante el proceso de maduración de la percepción visomotora en el inicio de la lecto-escritura y matemáticas, ya que un niño requiere de ciertas condiciones de madurez en varios aspectos como ser, poseer una edad visual que le permita ver con claridad objetos tan pequeños como una palabra, o una percepción auditiva que le permita discriminar sonidos tan próximos como el de un fonema y otro.

En la escritura se requiere que el niño deba poseer un desarrollo de la motricidad fina, especialmente de las manos, de los dedos y la regulación tónico-postural general; como también un desarrollo en el lenguaje que le permita entender lo que escribe y poder transmitir el significado. Al igual que en la lectura y escritura el niño debe poseer una madurez intelectual, que le permita manejar las letras como símbolos y dominar la estructuración espacio-temporal necesaria para su codificación y decodificación.

Varios autores afirman que para que un niño tenga un proceso normal de madurez, entendido como la edad mental hace que un niño adquiera conductas o comportamientos psicológicos correlativos a una determinada edad de desarrollo.

Se han seleccionado aquellas funciones básicas que parecen más directamente relacionados a los primeros aprendizajes del niño, entre ellos tenemos:

3.6.1. Edad. La edad en que los niños están maduros para iniciar el aprendizaje escolar es un factor de mucha controversia, ya que al mayoría de los sistemas escolares ponen la edad cronológica como requisito de ingreso y otros adoptan

el criterio de edad mental. Aparentemente la edad cronológica constituirá uno de los aspectos menos significativos en la madurez escolar y la mental está más relacionada al éxito en las tareas de aprendizaje.

3.6.2. Inteligencia. El coeficiente intelectual proporciona una buena orientación del nivel de funcionamiento intelectual del niño y se puede emplear como pronóstico de rendimiento del aprendizaje, pero no constituye un criterio exacto para determinar éxito en el aprendizaje, ni para ubicar al niño en un determinado grado escolar, existiendo diferencia entre nivel de madurez y nivel de inteligencia; un niño puede tener una inteligencia superior y a la vez ser inmaduro en algún área específica.

3.6.3. Sexo. Los niños y las niñas maduran a diferente ritmo y algunas fases del crecimiento y algunas fases del desarrollo, tales como la intensidad visual, actividad muscular y lenguaje, están relacionadas al éxito con el aprendizaje en cuanto a la maduración más temprana de las niñas.

La mayor parte de los colegios fijan una misma edad cronológica como criterio de selección para el ingreso al primer año de primaria, niños y niñas asisten al mismo curso y participan de las mismas actividades y aunque un grupo es más maduro que el otro, se espera que ambos realicen discriminaciones visuales y auditivas finas, mantengan el mismo nivel de atención y realicen las mismas tareas.

3.6.4. Salud. La salud es un factor relacionado al aprendizaje; en los países en desarrollo es importante tener en mente las alteraciones en el estado físico y psíquico causadas por el hecho de provenir el niño de ambientes marginales desde el punto de vista socioeconómico. La pobreza, la promiscuidad, la escasez

de alimentos, los deficientes hábitos alimentarios y las malas condiciones sanitarias y de vestuario, pueden determinar que el niño aparezca por debajo de sus iguales, desde el punto de vista de su energía y desarrollo, así los niños provenientes de hogares hacinados, sin espacio y con ruido excesivo, carecen de las horas de sueño necesarias para su edad, de un lugar adecuado para hacer las tareas y de estimulación intelectual.

3.6.5. Estimulación psicosocial. La estimulación que recibe el niño de su ambiente, constituye un factor altamente relacionado con la madurez para el aprendizaje escolar, dado que afecta a la motivación, a los incentivos, al lenguaje y al desarrollo en general.

El nivel cultural del hogar y la comunidad de donde proviene el niño determina su nivel de información y experiencia, ya que los niños que carecen de un hogar donde se conversa, se discuten ideas, se intercambian opiniones e informaciones naturalmente tienden a desarrollar un lenguaje más rico y habilidades para expresar oralmente sus experiencias. (Mabel Condemarín, 1986:13-24).

3.7. DESARROLLO DEL LENGUAJE

Antes de aprender a hablar, los niños se comunican por medio del llanto, la risa y movimientos del cuerpo. Al cabo del primer año, más o menos, la mayoría de los niños ya pronunciaron su primera palabra. Han entrado a lo que los psicólogos llaman etapa de una palabra.

3.7.1. Las primeras palabras

Después de la primera palabra, durante los siguientes tres o cuatro meses, los niños lamentablemente aumentan su vocabulario hasta que saben alrededor de 10 palabras.

Luego de esto, rápidamente se añaden más palabras, y ya para los 20 meses, el vocabulario incluye aproximadamente 50 palabras. (Nelson 1981).

Aún en esta etapa inicial, el lenguaje es más complicado de lo que podría parecer. Una palabra puede servir para comunicar una variedad de ideas avanzadas. Cuando se utilizan palabras solas, se denomina **holofrases**, puesto que expresan frases completas o ideas complicadas.

Una segunda característica relacionada de este periodo es la **sobrextensión**. Los niños pueden emplear una palabra para cubrir una variedad de conceptos. Por ejemplo, en un paseo por un zoológico un niño de 13 meses de edad señalaba con emoción todos los animales, incluyendo pavos reales y elefantes y decía “pello, pello” (traducido: perro, perro). Esta era la única palabra que sabía que se aproximaba a ser adecuada; utilizó los instrumentos lingüísticos que tenía disponible para dar sentido a este mundo y comunicarse.

Asimismo, los niños a veces presentan **subextensión**; utilizan las palabras de manera muy específica. Por ejemplo, Sigler (1991) habla sobre una niña que utilizó la palabra “botella” sólo para referirse a un biberón y no para referirse a botellas de refresco o agua.

3.7.2. Evolución del lenguaje

1. Comunicación prelingüística. Desde muy temprano, el niño y su madre empiezan a comunicarse; además, el niño presenta una especial atención al habla, volteando los recién nacidos su cabeza como respuesta a las voces.

La primera herramienta comunicativa del niño es su llanto, que producirá una acción paterna con relación al contexto (necesidades del bebé). Ya a las 6 semanas, el niño comienza a sonreír, estableciendo nuevos lazos comunicativos.

A las 12 semanas el niño sonríe cuando le hablan y produce sonidos de carácter vocal modulado, el cual es mantenido por 15 o 20 segundos; a las 20 semanas no sólo emite sonidos de carácter vocal, sino que se entremezclan con consonantes.

A los 6 meses aparece un balbuceo semejante a emisiones monosilábicas. Las más comunes se semejan a sílabas Ma, Mu, Da, Di. A los 8 meses se hacen más frecuentes las repeticiones; se distinguen estructuras de entonación en las emisiones y éstas pueden indicar emociones. A los 10 meses la emisiones se mezclan con sonidos de juego como los gorgoritos; realiza imitaciones de sonidos.

2. Prelenguaje. Gran cantidad de observaciones del desarrollo primario del lenguaje realizadas por los psicólogos y psicolingüistas indican que incluso niños muy pequeños poseen una gramática elemental.

Como guía del avance en la adquisición de esta gramática, uno de los indicadores más fiables es el LME (Longitud media de enunciado), que indica cuántos morfemas (elementos con significado) expresa el niño, en promedio, en cada enunciado. Así, se definen 5 etapas de LME, en la cual la I corresponde a un LME entre 1 y 2 (Dale, 1992, p. 34); por otra parte Brown (81, p, 114) da como límite superior de I un LME de 1,75. Las otras 4 etapas corresponderían a aumentos de 0,5 en el índice.

Las funciones del lenguaje en esta etapa serían, primero, de orden pragmática (obtención de objetos y servicios, control de la conducta de las personas) y expresiva (manifestaciones de agrado o rechazo).

Más adelante, el lenguaje tendrá una función heurística (obtención de información sobre el medio inmediato) e imaginativa (creación de propias realidades).

Primeras palabras. El niño emite sus primeras palabras al final del primer año. En un principio se referirán a objetos y personas, pero no demorarán en expresar peticiones o en describir el ambiente. Estas primeras palabras se caracterizan por usar un número limitado de elementos fonéticos y por referirse a categorías más amplias que las aceptadas por la lengua adulta, tanto en lo que se refiere a los objetos y acciones.

Las palabras en esta época, “parecen ser esfuerzos por expresar ideas complejas, ideas que un adulto expresaría mediante oraciones “(Dale, 1992); a esto se le denomina **habla polisintética**.

Etapa I (LME de 1 a 2). Esta etapa comienza entre los 18 a 20 meses. Se empiezan a formar frases que constan de, generalmente, 2 palabras, pudiendo llegar a las 7.

Las frases escuchadas por el niño, al ser imitadas, sufren un proceso de reducción característico, que conforma lo que algunos investigadores llaman “lenguaje telegráfico” (Brown, 1981), el que se caracteriza principalmente, por la retención de los elementos de alta carga semántica (sustantivos, verbos, adjetivos) y la omisión de aquellos elementos que cumplen con una función gramatical (ilativos, inflexiones, verbos auxiliares, etc.); en el aspecto formal estas frases se caracterizan por mantener el orden original y en mantener, para una determinada etapa de desarrollo, un largo constante no importando la extensión de la frase modelo. La elección de las palabras por el niño se haría en

razón de la función referencial de las palabras continentales (los sustantivos, verbos, adjetivos hacen referencia a objetos o cualidades de estos presentes y actuales), la brevedad de la palabra, por la imposibilidad de inferencia del contexto de la palabra y por la acentuación más fuerte que se le da las palabras con carga semántica dentro de la oración.

Otros investigadores parten de la base que los niños generan sus propias gramáticas, las cuales “poseen propiedades estructurales características, es decir, regularidades sistemáticas de orden de palabras” (MUSSEN, 1978).

Estas gramáticas se caracterizarían por usar 2 clases de palabras: palabras “*pivotes*”, clase de reducido número, ubicadas en un determinado lugar de la oración, acompañando siempre a palabras X; y las palabras de la clase abierta o “X”, clase más grande, las cuales son las que no pertenecen a la clase pivote.

El niño, en un principio, sólo sabe que determinadas palabras (las pivotes) son usadas antes de todas las otras (las de clase abierta), no estableciendo mayor diferenciación; con el tiempo, el niño aprende a diferenciar que palabras pueden y cuales no pueden preceder a otras, adaptándose a los patrones adultos de lenguaje.

Etapa II (LME de 2 a 2,5). El niño ya posee un vocabulario que excede las 50 palabras. El niño comienza a utilizar las inflexiones del lenguaje, o sea, aquellos elementos que modifican el significado de las palabras, dándoles una connotación más específica (pluralidad, tiempo) o estableciendo relaciones entre otros elementos. El orden en que éstas se aprenden, por lo menos en el inglés, es bastante consistente y depende, en parte, de la *complejidad “cumulativa”* de los morfemas (Dale, 1992, p. 51).

Un hecho interesante de este aprendizaje de flexiones es la hiperregularización, o sea, el uso de las mismas inflexiones de los verbos regulares en los irregulares, lo que muestra que el niño busca patrones en el lenguaje.

3. Lenguaje propiamente tal. A esta etapa se llega cuando el niño llega a los 3 o 4 años, entre las etapas III y IV. Se produce “un abandono progresivo de las estructuras elementales del lenguaje infantil y de su vocabulario específico, sustituidos por construcciones cada vez más acordes con el lenguaje adulto” (Boston, 1976). En el caso del inglés -lenguaje en el cual se han realizado más investigaciones- se produce el aprendizaje de las principales transformaciones gramaticales (reglas de construcción que le dan al sujeto la capacidad de “transformar”).

Entre sus características encontramos la producción de verdadero diálogo, adquiriendo así el lenguaje una función informativa, o sea, la de producir aprendizaje sin que éste tenga relación con algún elemento del contexto inmediato al niño (BOADA, 1986); se produce una interacción entre la actividad verbal “libre”, con la gramática autónoma de la etapa anterior, y una actividad “mimética”, tendiente a adaptarse al mundo lingüístico del adulto. Según Luria (1956), a estas características se le sumaría la función autorreguladora de la conducta del lenguaje, la cual determina que el niño se plantee metas y busque los medios para lograrlas de acuerdo a las categorías que el mundo lingüístico le ofrece, pudiendo abstraerse de lo concreto e inmediato. (Cary, 2004: 22).

3.7.3. Los primeros enunciados

*A los 18 meses aproximadamente, muchos niños empiezan la etapa de las dos palabras. Comienzan a asociar palabras en enunciados de dos palabras como “libro papá”, “juego carro”, “leche acabo”, y “más luz”. Esta es el **hablas telegráfica**. (R. Brown, 1973)*

Se eliminan los detalles que no son esenciales y se incluye las palabras en que recae la mayor parte del significado, como un telegrama. A pesar de que los enunciados son cortos, la semántica puede ser compleja. Los niños pueden expresar posesión (“libro papá”), recurrencia (“más luz”), acción con un objeto (“juego carro”) e inclusive desaparición o inexistencia (“leche acabo”).

Más o menos durante un año, los niños se siguen concentrando aún en las palabras esenciales conforme amplían sus enunciados. Los niños empiezan a elaborar su lenguaje simple al agregarle plurales, terminaciones de verbos como *ado* y *ando* y palabras breves como *y*, *pero*, y *en*.

3.7.4. Aprendizaje de la gramática

Durante un tiempo breve, los niños pueden emplear formas irregulares de palabras particulares de manera apropiada, como si dijeran lo que han escuchado. Entonces, conforme empiezan a aprender reglas en todos los casos. Los niños que alguna vez dijeron “nuestro carro está rotado”.

Los padres a menudo se preguntan por qué sus niños parecen estar “regresando”. En realidad, estos “errores” muestran cuán lógicos y racionales pueden ser los niños al tratar de asimilar nuevas palabras en esquemas existentes. Puesto que la mayor parte de los idiomas tienen muchas palabras irregulares, el ajuste es necesario en el dominio del lenguaje.

Otro aspecto de la regularización excesiva del lenguaje implica el orden de las palabras en un enunciado. Ya que el orden común en español es sujeto-verbo-predicado, los niños de preescolar que acaban de dominar las reglas lingüísticas presentan problemas con enunciados en cualquier orden distinto.

3.7.5. Aprendizaje del vocabulario

Durante los años de preescolar, los niños aprenden nuevas palabras con mucha rapidez, duplicando su vocabulario más o menos cada seis meses entre los dos y cuatro años de edad, de aproximadamente 200 a 2000 palabras. Durante esta etapa pueden disfrutar inventando palabras.

Dado que su pensamiento es egocéntrico, pueden suponer que usted sabe con exactitud lo que significan las palabras. También tienden a centrarse en un significado para una palabra. A los niños de preescolar les gusta jugar con el lenguaje, disfrutan los sonidos y las cosas absurdas.

3.7.6. Desarrollo del lenguaje en los años escolares

Alrededor de los cinco o seis años de edad, la mayoría de los niños domina los aspectos básicos de su idioma materno. Como dijimos antes, el lenguaje de estos niños todavía puede ser bastante egocéntrico. Los niños de preescolar quizás tengan significados especiales para las palabras. Tal vez hablan consigo mismo mientras trabajan, primero en forma clara, después con un murmullo y, por último, en silencio. ¿Qué se debe lograr en la edad escolar?

- **Pronunciación.** La mayoría de los niños que están en primer grado dominan casi todos los sonidos de su idioma materno, pero algunos más quedan sin conquistar. Es probable que los niños pequeños entiendan y sean capaces de utilizar muchas palabras, pero prefieren emplear aquellas que pueden pronunciar con facilidad.

La entonación o el énfasis de las palabras también pueden causar problemas a los niños pequeños. Si el significado de un enunciado es

ambiguo y la entonación crea diferencia, es probable que los niños de hasta ocho o nueve años lo entiendan en forma incorrecta.

- **Sintaxis.** A edad temprana, los niños dominan los aspectos fundamentales de las órdenes de las palabras, o sintaxis, en su idioma materno. Pero las formas más complicadas, como la voz pasiva, requieren más tiempo para dominarlas. En los primeros años de la escuela elemental, muchos niños pueden comprender el significado de los enunciados pasivos, aunque todavía no emplean esas construcciones en sus conversaciones normales. Otros logros durante la escuela elemental incluyen primero entender y después emplear estructuras gramaticales complejas como condiciones adicionales, adjetivos y conjunciones.
- **Vocabulario y significado.** Entre los dos y seis años, el niño promedio aprende entre seis y diez palabras al día. Esto significa que el niño promedio de seis años tiene un vocabulario de 8000 a 14000 palabras. De los nueve a los 11 años, se agregan a su repertorio alrededor de 5000 palabras nuevas.

Al parecer antes de la pubertad, en especial los niños de preescolar, es un periodo sensible para el desarrollo del lenguaje. La investigación demuestra que podemos aprender mucho sobre el lenguaje después de la pubertad, pero estas condiciones tan positivas o tan negativas durante el periodo sensible antes de la pubertad pueden ayudar o afectar en gran medida el desarrollo del lenguaje. (Cary, 2004:26).

- **Pragmática.** La pragmática comprende el uso apropiado del lenguaje para comunicarse. Los niños muestran una comprensión de la pragmática

cuando hablan con enunciados sencillos a los niños más pequeños u ordenan a su mascota, “¡Ven aquí!” con voz más fuerte y profunda. Pero se necesita mucho más para comunicarse con éxito, por ejemplo los niños deben aprender las reglas para tomar su turno en las conversaciones.

Cuando los niños empiezan a entablar conversaciones, se puede decir que se escuchan unos a otros. En los últimos años de la escuela elemental, las pláticas de los niños empiezan a parecer pláticas, las contribuciones se hacen por lo general en el mismo tema. En la adolescencia, los alumnos muestran interés por analizar los sentimientos y puntos de vista de los demás.

3.8. FORMAS DE LENGUAJE

3.8.1. Lenguaje expresivo. Es el que le permite al niño expresarse por medio de gestos, señas o palabras. El lenguaje expresivo verbal está determinado por los siguientes indicadores:

- Vocabulario adecuado y preciso
- Combinación de palabras en frases y oraciones
- Construcción gramatical de oraciones
- Ordenamiento lógico y secuencial del lenguaje
- Evita la repetición innecesario

3.8.2. Lenguaje receptivo. Permite comprender el lenguaje y adquirir el significado de las palabras, o sea lo que el niño almacena, y va formando la base para el desarrollo de la semántica en el lenguaje oral.

Son indicadores del lenguaje receptivo:

- Percepción y discriminación auditiva de palabras, frases y oraciones

- Memoria auditiva
- Ejecución de órdenes
- Seguimiento de instrucciones
- Entiende el significado del lenguaje que escucha y sus respuestas son adecuadas

El niño presenta dificultades en el lenguaje receptivo cuando se observa dificultad para entender el lenguaje hablado, pudiendo presentar alguna de las siguientes características:

- Pregunta constantemente ¿Ah? ¿Qué?
- No logra comprender el significado de oraciones largas
- Le es difícil seguir instrucciones complejas y sencillas
- Por lo general imita o sigue conductas de comunicación que presentan sus compañeros de clase

3.9. AUTOESTIMA Y APRENDIZAJE

La autoestima es la percepción valorativa que tenemos de nosotros mismos, de nuestra manera de ser, de quienes somos (quien soy yo), del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran la propia personalidad.

La autoestima se aprende, fluctúa y la podemos mejorar. Es a partir de los 5-6 años, cuando empezamos a formarnos un concepto de cómo nos ven nuestros padres, maestros, compañeros y las experiencias que vamos adquiriendo. El nivel de autoestima es el responsable de muchos éxitos y fracasos escolares.

Una elevada autoestima, vinculada a un concepto positivo de sí mismo, potenciará la capacidad de la persona para desarrollar sus habilidades y

aumentara el nivel de seguridad personal, mientras que un bajo nivel de autoestima enfocará a la persona hacia la derrota y el fracaso. La autoestima es importante porque nuestra manera de percibimos y valoramos moldea nuestras vidas. (Cary, 2004: 37)

3.10. POBREZA Y RENDIMIENTO INTELECTUAL

Varios estudios han demostrado que los niños que crecen en aislamiento social y cultural muestran más bajos puntajes en su CI, que aquellos que no sufren marginamiento, sin embargo se observa que las diferencias en el CI se incrementan con la edad de los niños.

“La inteligencia del individuo depende del medio ambiente donde es criado, las personas provenientes de clases socioeconómicas bajas, tienden a desempeñarse más pobremente en los test de inteligencia, que aquellos provenientes de clases socioeconómicas medias, la diferencia es de cómo de 10 a 25 puntos” (J. Kagan 1986: 193)

A esto corrobora J. Mc. Vicker Hunt (1979: 289): *“El ambiente es un factor mucho más importante que la herencia en lo referente a la inteligencia”.*

Por otra parte, si bien la inteligencia está condicionada biológicamente, la influencia estimuladora del medio es de vital importancia, sobre todo en los primeros estadios evolutivos. También se hace hincapié sobre la influencia en el desarrollo de la inteligencia que poseen los cuidados maternos y de estímulo (Goldfarb, 1980: 373)

IV. METODOLOGÍA

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo de investigación se enmarca dentro del área de la Psicología Educativa, cuyo objeto de estudio son las formas en las que se produce el aprendizaje humano dentro de los centros educativos.

El presente trabajo es de carácter **EXPLORATORIO**, puesto que es una primera aproximación en relación a esta población de trabajo, ya que no existen investigaciones anteriores. Según los autores Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista, en su libro Metodología de la Investigación (1989), “los estudios exploratorios se efectúan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no haya sido abordado antes”.

A la vez es un estudio a nivel **DIAGNÓSTICO-DESCRIPTIVO**, ya que el objetivo de estudio, es evaluar el desarrollo de la madurez escolar de niños de 6 a 9 años de edad. Por consiguiente, hacer la descripción de cada una de las características de desarrollo madurativo, que presenta la población con la cual se trabajó.

Según Rodríguez (1991), “los estudios diagnóstico-descriptivos, exponen un proceso psicológico evaluable, que de acuerdo con lo que sucede, recoge información sobre fenómenos observables y sus relaciones, en la medida que éstos son observables sin agregarle significado”.

Según Ortega (1993), “los estudios descriptivos, indican que es aquella cuyo objeto consiste en reunir todo el material existente acerca del problema que se estudia. Es así que se trata de establecer una descripción más precisa de las características de un determinado individuo, situación o grupo”.

En cuanto al tratamiento de los datos, se realizó de forma cuantitativa y cualitativa. En lo que se refiere a la parte **CUANTITATIVA**, se transformó toda la información recopilada expresada en distintos cuadros referenciales, diferentes gráficas, ya sean éstas mediante barras, tortas u otros.

Con relación a la parte **CUALITATIVA**, se hizo un análisis basado en toda la teoría bibliográfica recopilada y los marcados objetivos que se plantearon. Para conseguir esto, se interpretaron todos los datos transformados y obtenidos en resultados, a través de los métodos de deducción, la lógica y la síntesis, de esta manera tener una idea clara de lo que se pretende, para el presente trabajo de investigación.

4.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

La población a la cual está dirigido el presente trabajo de investigación está compuesta por los niños y niñas que asisten al centro de apoyo del Proyecto Corazón de María. Cuya población escolar aproximada es de 40 a niños y niñas entre las edades de 6 a 9 años de edad, que asisten al Centro de Estimulación (aula de apoyo).

La muestra está constituida por el total de la población, por lo que no se consideró ningún criterio de selección muestral, considerando la necesidad de trabajar con el total de niños y niñas que asisten a dicho centro de apoyo.

4.3. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Para llevar adelante la investigación y ejecución de la misma, se aplicaron las distintas pruebas psicológicas para la respectiva evaluación del desarrollo de la madurez escolar de los niños y niñas, las cuales se describen a continuación:

4.3.1. Test de Inteligencia Infantil Goodenough (Florence Goodenough)

Prueba psicológica que mide el nivel de madurez de la inteligencia, para conocer en qué nivel intelectual se encuentran los niños en edad escolar, que asisten al aula de apoyo del Proyecto Corazón de María.

“Goodenough propuso otra forma de medir el C.I., partió de la base de que hay un desarrollo en nuestras capacidades cognitivas que nos permite ir manejando o elaborando gradualmente representaciones más completas y complejas de los objetos y en general de la realidad. Por lo tanto si hubiera una forma de conocer esa representación y de poder evaluarla de alguna manera, estaríamos conociendo y evaluando el grado de desarrollo cognitivo” (Brighman, 1997).

4.3.2. Test de Evaluación de Habilidades Básicas E.H.B.A.

Este test tiene la finalidad de valorar el desarrollo de las destrezas primordiales con las que cuenta el niño y va adquiriendo durante el transcurso del tiempo, que influyen en el proceso para el aprendizaje en edad preescolar y su ingreso a la educación formal. Para luego poder trabajar con ellos, en cuanto a su desarrollo o consolidación de éstas contribuyendo al desarrollo integral de los niños de sectores populares; en procura de un perfil diagnóstico del grupo para trabajar en función de estas características y mejorarlas.

Su forma de aplicación es colectiva o individual, dicha prueba está dividida por áreas, que son aquellas que se consideran necesarias para el aprendizaje y en consecuencia importantes de evaluar y desarrollar.

El test E.H.B.A. mide nueve áreas de habilidades básicas, como son: Esquema corporal, lenguaje, discriminación auditiva, discriminación visual, pre-cálculo, razonamiento, coordinación visomotriz, orientación espacial y pre-escritura.

4.3.3. Test Gestáltico Visomotor de Bender

El test de Bender es una prueba que sirve para medir el nivel de maduración visual con los niños, pero también se emplea para detectar posibles daños cerebrales o algún cuadro clínico.

El test de Bender también mide la inteligencia y otras áreas enteramente psicológicas así lo manifiesta Laureta Bender:

“La copa de la Gestalt refleja el nivel de maduración visomotora y que la misma está estrechamente relacionada en los años con el lenguaje y otras funciones asociadas con la inteligencia; estas incluyen la memoria percepción visual, coordinación motora, conceptos temporales y espaciales, organizan y representación.”

El test gestáltico de percepción visomotriz, consiste en pedirle al sujeto que realice la copia de nueve figuras con los modelos a la vista.

La escala de maduración consiste en 30 ítems de puntuación mutuamente excluyentes, los cuales se presentan como presentes o ausentes, un puntaje alto indica un pobre desempeño y en tanto que un puntaje bajo refleja una buena actuación, agrupados en siete categorías. (Munstemberg Elizabeth, 1976:32.36).

4.3.4. Test de figura/palabra de vocabulario expresivo

La necesidad de este test se relaciona con la exigencia de los profesionales de obtener una estimulación de lo que el niño ha aprendido en su ambiente en la educación formal. El autor cree que un simple examen del vocabulario adquiriendo por el niño no sólo brinda esta importante información, sino que proporciona asimismo conocimientos valiosos acerca de: Defectos del habla, posibles discapacidades de aprendizaje, la influencia de un niño bilingüe en el

idioma del lugar, proceso auditivo, traducción verbal del material auditivo procesado y la capacidad asociativa auditiva-visual.

Por otra parte, la figura/palabra expresivo también puede emplearse como instrumento para la determinación de la madurez de un niño para asistir al jardín de infantes, para agrupar a los niños en programas preescolares y como excelente instrumento para que el médico pueda determinar el funcionamiento del lenguaje expresivo de un niño en base a una prueba formal. Además el test de la figura/palabra expresivo fue desarrollada para ayudar a los profesionales para obtener una rápida y válida estimación de la inteligencia verbal expresiva.

El propósito de este test es obtener una estimación basal de la inteligencia verbal de un niño mediante su vocabulario expresivo adquirido, es decir, de la cantidad y calidad de vocabulario del niño de acuerdo con lo que ha adquirido en su hogar y en la educación formal, indica también cuan capaz es de articular verbalmente lo que ha aprendido.

3.4.5. Test de figura/palabra de vocabulario receptivo

El propósito de esta prueba es obtener una estimación del vocabulario auditivo de palabras individuales del niño, en base a lo que ha aprendido en su hogar y con la educación formal, cuando el test figura/palabra receptivo se utiliza sólo proporciona un efectivo medio de evaluación del vocabulario receptivo de aquellos con dificultades de expresión, como son los bilingües, con alteraciones del habla, inmaduros y aislados o con alteraciones emocionales o físicas. (Gardener, 1987:14).

En esencia este test brinda información acerca de la comprensión del lenguaje por el niño, en tanto el test de figura/palabra expresivo, examina un nivel superior del funcionamiento del lenguaje.

4.5. PROCEDIMIENTO

El presente trabajo de investigación que se define como: “EVALUACIÓN DEL NIVEL DE MADUREZ ESCOLAR DE NIÑOS DE 6 a 9 AÑOS DE EDAD, QUE ASISTEN AL CENTRO DE ESTIMULACIÓN (AULA DE APOYO), DEL PROYECTO CORAZÓN DE MARÍA, ENTIDAD AFILIADA A CHILD FUND-BOLIVIA”, se lo realizó siguiendo los siguientes pasos:

- **FASE I.** Esta primera fase de la investigación constituye la elaboración del perfil o diseño de investigación, para lo cual se realizó en primer lugar una importante revisión bibliográfica sobre los aspectos de la temática del problema de estudio, contemplando todas las variables de estudio. Para ello se acudió tanto a fuentes directas como indirectas de información, distintos recursos bibliográficos que sirvió para fundamentar el problema, la elaboración del marco teórico y su respectivo respaldo.
- **FASE II.** Luego de tener el proyecto de investigación aprobado, se procedió a establecer contactos con las unidades de investigación, es decir, los niños y niñas que asisten al centro de apoyo del proyecto Corazón de María, para poder coordinar las actividades a realizar con las autoridades de la institución y los niños/as que participaron de la presente investigación.

En las primeras entrevistas, se estableció un clima de confianza, se explicó en que consistía el trabajo de investigación, la finalidad y la utilidad que tendría para el futuro, los beneficios que tendría y la forma de trabajo que se tendría para la aplicación de los instrumentos de evaluación a ser aplicados para la presente investigación.

- **FASE III.** De acuerdo a los objetivos de la investigación, este estudio debía el nivel de coeficiente intelectual, el nivel de madurez de las habilidades básicas, el nivel de madurez visomotriz y el nivel de desarrollo del lenguaje (expresivo-receptivo), para lo cual se utilizaron pruebas psicológicas ya estandarizadas, confiables y de amplia aplicación por profesionales del área psicológica.

Por lo tanto, esta fase consistió en la adecuación, preparación de todos los instrumentos de trabajo para la aplicación y recolección de los datos necesarios para la investigación, a cada uno de los niños y niñas del Proyecto Corazón de María, que participaron en el trabajo de investigación

- **FASE IV.** Esta fase consistió en la recolección de la información a través de la aplicación de los distintos instrumentos preparados para tal fin. El procedimiento para la aplicación de los test psicológicos fue de forma individual, en el aula de apoyo en el Proyecto Corazón de María.
- **FASE V.** En esta fase se realizó una sistematización de todos los datos obtenidos a través de los test psicológicos, posteriormente se procedió a la presentación, análisis e interpretación de todos los resultados encontrados a lo largo del proceso de investigación. Dicho procedimiento fue realizado de la siguiente manera:

* **Tabulación de datos.** Consistió en la corrección y tabulación de los test psicológicos, según cada variable de estudio y en función a la estructura de cada prueba: nivel intelectual, desarrollo de habilidades básicas, nivel de madurez visomotriz y nivel de desarrollo del lenguaje (expresivo-receptivo).

* **Presentación de los datos.** Luego de la tabulación y corrección de los datos, se realizaron cuadros de frecuencia y gráficos, a partir de lo cual se hizo una lectura cuantitativa de los resultados.

- **Interpretación de los datos.** Después de una lectura cuantitativa de los datos obtenidos, se hizo una interpretación cualitativa de los datos, según cada una de las variables.
- **FASE VI.** Luego del análisis e interpretación de los datos, se procedió a realizar las respectivas conclusiones y recomendaciones a los cuales se pudo arribar en todo el proceso de investigación.

Finalmente se hizo la elaboración, redacción y presentación del documento final, para proceder a su respectiva presentación para continuar con los respectivos trámites administrativos.

V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo, se presenta el análisis e interpretación de los resultados obtenidos en la etapa de la aplicación de pruebas e instrumentos a todos los niños y niñas que formaron parte de este estudio.

Los datos obtenidos serán presentados según los objetivos planteados al inicio en este trabajo, por lo tanto, se describirán el nivel de coeficiente intelectual, nivel de madurez de las habilidades básicas, nivel de madurez visomotriz y finalmente el nivel de desarrollo del lenguaje (expresivo-receptivo) de los niños y niñas que participaron en el presente trabajo de investigación.

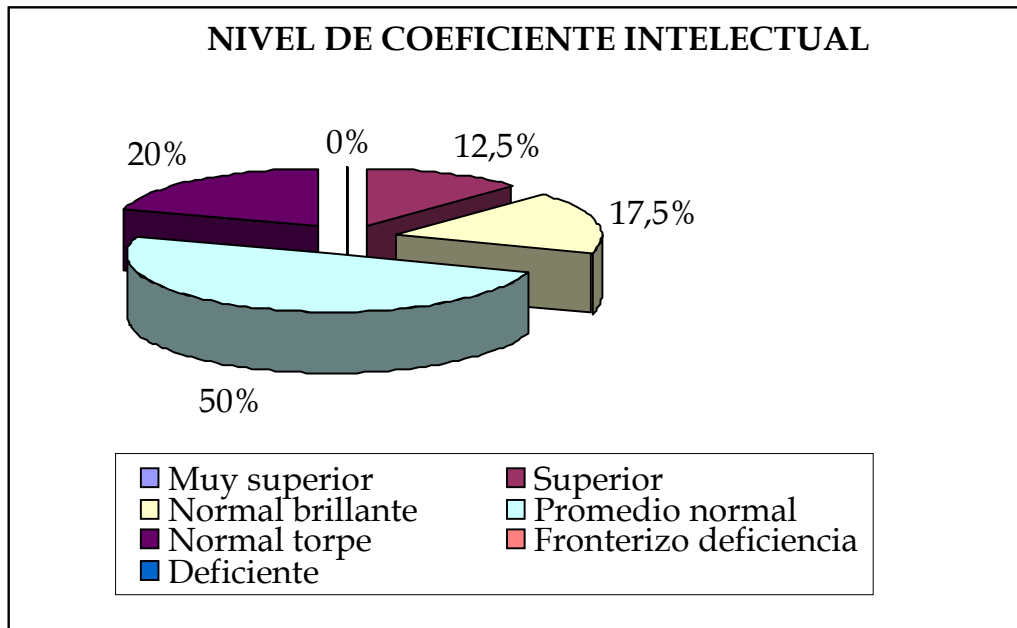
5.1. EVALUAR EL NIVEL DE COEFICIENTE INTELECTUAL DE LOS NIÑOS Y NIÑAS.

CUADRO N° 1
NIVEL DE COEFICIENTE INTELECTUAL

NIVEL DE C.I.	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Muy superior	0	0%
Superior	5	12,5%
Normal brillante	7	17,5%
Promedio normal	20	50%
Normal torpe	8	20%
Fronterizo deficiencia	0	0%
Deficiente	0	0%
TOTAL	40	100%

FUENTE: Elaboración propia

GRÁFICA N° 1



De acuerdo a los resultados obtenidos en el cuadro N° 1, referido al nivel de coeficiente intelectual, podemos observar que el 50% de nuestra población entre niños y niñas, presentan un nivel de inteligencia dentro del promedio normal, lo cual significa que tienen un desarrollo cognoscitivo normal, que les permite resolver problemas que se les puede plantear y además ello no les permitirá tener en cuanto a su aprendizaje en la etapa escolar.

Sin embargo, el 20% de los niños y niñas se encuentran dentro de un nivel del normal torpe de inteligencia, lo cual hace suponer que estos niños y niñas se encuentran dentro de un nivel por debajo del promedio normal de inteligencia. Dicho resultado refleja que estos niños y niñas pueden presentar algún tipo de problemas en el proceso de enseñanza aprendizaje, en relación a la asimilación de contenidos y adaptación en el ámbito escolar y también por así decir, en su cotidiano vivir.

Contrariamente al anterior resultado, se observa que el 17,5% de la población de estudio, posee una inteligencia normal brillante, lo cual es un nivel muy superior al anterior, dicho nivel permite a los niños y niñas mayor facilidad en la construcción de nuevos esquemas y desarrollo de las estructuras cognoscitivas en el proceso de adaptación y adquisición del aprendizaje en la vida escolar.

Finalmente el 12,5% de los niños y niñas, presenta un nivel superior de inteligencia, es decir, que presentan las mismas características anteriormente mencionadas, con la única diferencia de que éstas se encuentran en un nivel más superior, por ende tienen mayores ventajas en el aprendizaje y adaptación al medio escolar.

Haciendo un análisis general, podemos deducir que el 80% de la población que asiste al aula de apoyo del Proyecto Corazón de María, se encuentran dentro del término medio con tendencia a superior a nivel intelectual. Lo cual nos da una pauta de que estos niños poseen una estructura cognoscitiva acorde a su edad y que esta puede ser atribuida al apoyo permanente que reciben en el aula de apoyo.

Sin embargo, el grupo de niños y niñas que se encuentran con un nivel de coeficiente intelectual de normal torpe, no deja de llamar la atención; ya que éstos requieren de mayor atención, tanto de sus padres, familia, profesores e institución donde asisten.

Por las características que presentan estos niños y niñas, las condiciones socioeconómicas, el poco acceso que tienen a fuentes de información, la calidad de vida que tienen, el pertenecer al área suburbana, etc., a pesar de ello el coeficiente intelectual se halla dentro de un promedio normal, que les permite

desarrollar todas las actividades que se propongan y además tener un rendimiento relativamente óptimo en cuanto al rendimiento escolar, reforzado por el apoyo que reciben en el centro de estimulación (aula de apoyo), en el Proyecto Corazón de María.

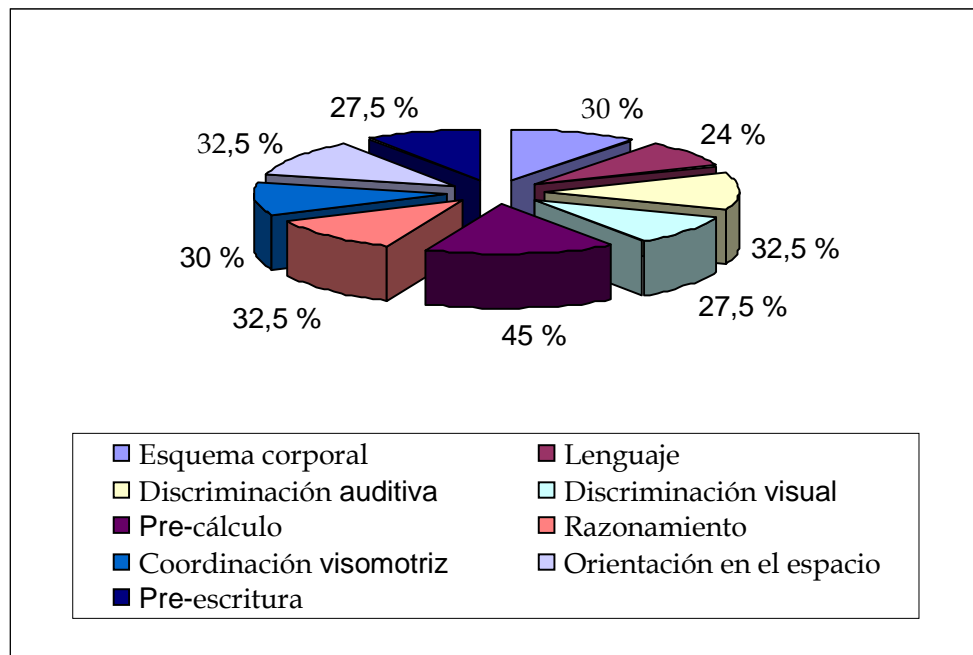
5.2. EVALUAR EL NIVEL DE MADUREZ DEL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES BÁSICAS DE LOS NIÑOS Y NIÑAS.

CUADRO N° 2
NIVEL DE MADUREZ DE LAS HABILIDADES BÁSICAS

ÁREAS	INFERIOR		BAJO		PROMEDIO		ALTO		SUPERIOR		TOTAL	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Esquema corporal	8	20%	4	10%	12	30%	10	25%	6	15%	40	100%
Lenguaje	4	10%	10	25%	9	22,5%	9	22,5%	8	20%	40	100%
Discriminación auditiva	2	5%	9	22%	8	20%	8	20%	13	32,5%	40	100%
Discriminación visual	4	10%	5	12%	11	27,5%	9	22,5%	11	27,5%	40	100%
Pre-cálculo	3	7,5%	3	7,5%	4	10%	12	30%	18	45%	40	100%
Razonamiento	5	12,5%	4	10%	13	32,5%	10	25%	8	20%	40	100%
Coordinación visomotriz	2	5%	10	25%	9	22,5%	12	30%	7	17,5%	40	100%
Orientación en el espacio	5	12,5%	5	12%	11	27,5%	6	15%	13	32,5%	40	100%
Pre-escritura	6	15%	9	22%	11	27,5%	11	27,5%	3	7,5%	40	100%

FUENTE: Elaboración propia

GRÁFICA N° 2
NIVEL DE MADUREZ DE LAS HABILIDADES BÁSICAS



De acuerdo a los resultados obtenidos en el cuadro N° 2, relacionado al nivel de desarrollo y madurez de las habilidades básicas, podemos señalar que los niños y niñas que fueron evaluados, de manera general se encuentran en un nivel de desarrollo superior en cuatro áreas específicas, que se detallan a continuación.

En el área de pre-cálculo el 45%, de los niños y niñas, se encuentran en un nivel superior, el 30% en un nivel alto y el 10% en el nivel promedio, lo que quiere decir que tienen un buen manejo de las matemáticas, poseen la noción de cantidad y tamaño en el periodo de las operaciones concretas, con habilidades mentales de experiencias físicas, descubriendo las cualidades y propiedades de las cosas como textura, grosor, color por abstracción reflexiva.

De la misma manera, en el área de orientación en el espacio, el 32,5% se ubica en un nivel superior, el 27,5% en el nivel promedio y el 15% en un nivel alto. Por

consiguiente los niños y niñas tienen buena noción de ubicación ante los objetos y su propio cuerpo, situación que facilita el inicio de la escritura con la posición indicada por la maestra, lo que les permite a los niños el descubrimiento de la lecto-escritura que contiene cantidad de espacios diferentes como ser: en letras con orientación a la izquierda-derecha, favoreciendo en la ortografía; ello hace suponer una maduración previa al esquema corporal en nociones de arriba-abajo, adelante-atrás.

Respecto a la discriminación auditiva, el 32,5% se encuentra en un nivel superior, el 20% en el nivel alto y el 20% en el nivel promedio, lo que significa que estos niños y niñas tienen la habilidad en la diferenciación de los sonidos tanto de objetos como el reconocimiento del sonido inicial y final de las letras, permitiéndoles a éstos la comunicación necesaria en el aprendizaje lector. Ya que el desarrollo y madurez de esta área permite a cada uno de los niños identificar las palabras que comienzan o terminan con el mismo sonido para formar una palabra corta o larga relacionando la comprensión y expresión verbal.

En lo concerniente a la discriminación visual, se observa que el 27,5% se ubica en un nivel superior, como así también otro porcentaje similar se encuentra dentro del término promedio y un 22,5% se encuentra en el nivel alto, lo cual significa que los niños y niñas tienen un buen desarrollo y madurez al momento de diferenciar y encontrar las semejanzas en letras, forma, color y detalles en dibujos, objetos, como tener un parecido con el modelo que se está interpretando, permitiéndoles leer y escribir.

Luego de haber efectuado el análisis e interpretación de los resultados de mayor trascendencia en las cuatro áreas específicas anteriores, vale la pena continuar

con este proceso en las restantes áreas de las habilidades básicas. Es así que en el área de razonamiento el 32,5% de la población se ubica en un nivel promedio, el 25% en un nivel alto y el 20% en un nivel superior; lo que quiere decir que estos niños y niñas pueden llegar a completar una serie de estímulos dando una continuación correcta, relacionando por semejanza lo presentado, categorizándolos por inserción y eliminación de ellos con una clase lógica de objetos que tienen la comprensión del conjunto de cualidades; reproducir modelos siguiendo una regla, lo cual beneficia así el hábito de estudio y rendimiento escolar.

En relación al esquema corporal, el 30% de los niños y niñas se encuentran en un nivel promedio, seguido del 25% nivel alto y el 15% en un nivel superior. Esto indica que un grupo significativo de ellos, son capaces de reconocer las partes de su cuerpo, nombrar, ubicar e indicar el uso de ellas, ya que el esquema y la posición de los objetos, es básico para la localización de las letras y estructuración del espacio en el que se dispone leer y escribir, involucran movimientos, constituyendo una práctica que se desarrolla con la acción del espacio.

Respecto al área del lenguaje, el 25% de los niños y niñas se encuentran en un nivel bajo, lo cual significa que no tienen bien desarrollado y maduro dicha área, que está relacionado con la adquisición del vocabulario, conocimiento del significado de las palabras y la capacidad para entender la expresión verbal; siendo la comunicación personal un sistema de lenguaje empleado por el núcleo familiar que progresará con la relación interpersonal del niño en su medio y como exprese el concepto dado.

La riqueza del vocabulario, la adecuada clasificación sintáctica, la comprensión permiten el acceso apropiado a la palabra escrita, referente al porcentaje obtenido en esta área se deba al bajo nivel de instrucción de los padres de familia, ya que no cuentan con la capacidad de explicar o enseñar a los niños en términos claros y precisos, donde realice una definición de acuerdo a figuras y situaciones presentadas al mismo, lo que influye en el rendimiento y apoyo de la educación académica de sus hijos.

En la misma situación se encuentra también el área de pre-escritura, la misma que consiste en realizar ejercicios que tienen como finalidad efectuar trazos de precisión, continuidad y dirección que deben ser ejecutados a través de la imitación de modelos que servirán para ayudar a los niños a adquirir la posición corporal adecuada, la direccionalidad y precisión en el trazo, facilitando la orientación de izquierda-derecha, arriba-abajo en cuanto al punto de partida y llegada de acuerdo al modelo y logra la integración de las letras.

Otro factor que posiblemente afecta al desarrollo del lenguaje de los niños y niñas, puede estar asociado al bilingüismo de los progenitores, ya que muchos de los padres de familia hablan tanto el castellano como el quechua, lo que en cierta forma tiene una influencia para la comprensión verbal de los niños ante los mensajes emitidos por los padres de familia.

Haciendo una evaluación general del desarrollo de las habilidades básicas, entendidas como destrezas primordiales que influyen en el aprendizaje de la lecto-escritura, podemos decir también que la mayor parte de los niños tienen un buen rendimiento en general. Lo cual se debe asociar al método de enseñanza aplicada mediante la Reforma Educativa, con una postura constructivista en la que el maestro debe diversificar las actividades respetando

el ritmo de aprendizaje de cada uno de los niños y niñas, la estimulación recibida en los diferentes centros de apoyo pedagógico a los cuales asisten.

Lastimosamente al existir una sobrepoblación de alumnos en cada una de las Unidades Educativas en el aula que cursan los maestros no pueden brindar una atención personalizada a cada uno de los niños, lo cual dificulta que los que tengan un buen aprendizaje y aprovechamiento académico, por ello es preciso considerar la cantidad de alumnos en las aulas, pensando una educación eficiente y buen rendimiento académico de los alumnos/as.

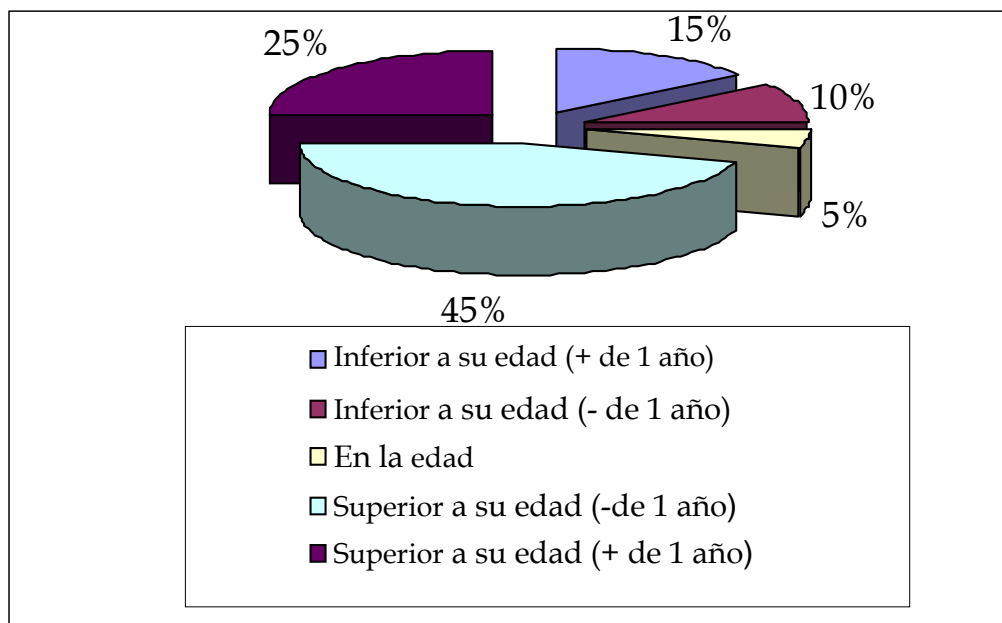
5.3. EVALUAR EL NIVEL DE MADUREZ VISOMOTRIZ DE LOS NIÑOS Y NIÑAS.

CUADRO N° 3
NIVEL DE MADUREZ VISOMOTRIZ

NIVEL VISOMOTRIZ	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Inferior a su edad (+ de 1 año)	6	15%
Inferior a su edad (- de 1 año)	4	10%
En la edad	2	5%
Superior a su edad (-de 1 año)	18	45%
Superior a su edad (+ de 1 año)	10	25%
TOTAL	40	100%

FUENTE: Elaboración propia

GRÁFICA N° 3
NIVEL DE MADUREZ VISOMOTRIZ



El cuadro N° 3, muestra el nivel de madurez visomotriz de los niños y niñas, en relación a ello podemos decir que el 45% de la población evaluada tiene una madurez visomotriz superior a su edad, en menos de un año. Dicho resultado nos permite inferir que dichos niños y niñas tienen un buen desarrollo de sus estructuras visomotoras, buena coordinación óculo-manual, reflejándose en una buena capacidad para percibir e integrar en la copia de líneas y figuras en cuanto a la orientación y forma. Además, ello les permitirá tener un buen avance lectivo, lo cual no representará dificultad alguna para el aprovechamiento y rendimiento académico eficiente.

Asimismo, el 25% de la población de estudio, que es un dato significativo se halla en un nivel de desarrollo motriz en una escala superior en más de un año, lo que refleja que estos niños y niñas tienen un buen nivel de madurez visomotriz que les permitirá leer y escribir sin dificultad alguna, ni tampoco

tendrán problemas de aprendizaje asociado a las dificultades visomotrices, por ende tendrán un buen rendimiento escolar. Este dato es bastante llamativo pese a las características que presentan estos niños, puesto que provienen de familias de escasos recursos, que muchas veces no cuentan con lo necesario y los recursos didácticos para una educación adecuada.

Sin embargo, contrariamente al resultado anterior, el 15% de niños y niñas que formaron parte del presente trabajo de investigación, tienen un nivel de desarrollo motriz que es inferior a su edad, es decir, está por debajo de su edad por más de un año, que en cierta manera a pesar de recibir el apoyo pedagógico reflejan la falta de estimulación o apoyo, lo que a la larga repercutirá en el nivel de rendimiento académico y aprendizaje.

Además, el nivel de desarrollo dificultará en la realización de actividades manuales gráficas y realización de diferentes trazos, cortada y empastado, siendo tareas difíciles, para quienes tienen un nivel de madurez por debajo del promedio. Todos estos aspectos nos permiten inferir que este resultado es producto de la falta de maduración de sus estructuras visomotrices, asociado a la ausencia de estimulación específica en el área por parte de los padres de familia, como también a la falta de atención individualizada en las unidades educativas, por el mismo hecho de que existen muchos alumnos en las aulas respectivas.

A manera de síntesis podemos señalar que tanto los niños y niñas evaluados tienen un nivel de desarrollo de madurez visomotriz normal acorde a su edad cronológica, lo que hace suponer un pronóstico favorable para su desenvolvimiento en el ámbito educativo, puesto que no tendrán dificultades en

el aprendizaje, ya sea en la lectura, escritura, y tendrán un buen rendimiento académico.

Sin embargo, es importante dar atención individualizada y apoyo a quienes tienen un nivel madurativo visomotriz inferior a la edad cronológica, para desarrollar la integración de la visión con actividades donde se requiere movimientos finos y evitar más allá problemas en el aprendizaje y rendimiento escolar.

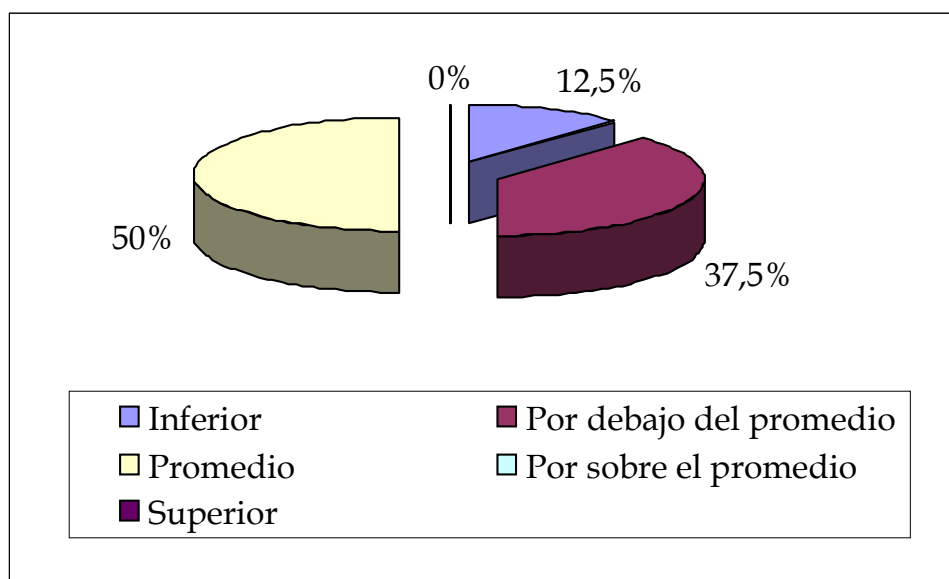
5.4. ESTABLECER EL NIVEL DE DESARROLLO DEL LENGUAJE (EXPRESIVO Y RECEPTIVO) DE LOS NIÑOS Y NIÑAS.

CUADRO N° 4
NIVEL DE DESARROLLO DEL LENGUAJE EXPRESIVO

NIVEL DEL LENGUAJE EXPRESIVO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Inferior	5	12,5%
Por debajo del promedio	15	37,5%
Promedio	20	50%
Por sobre el promedio	0	0%
Superior	0	0%
TOTAL	40	100%

FUENTE: Elaboración propia

GRÁFICA N° 4
NIVEL DE DESARROLLO DEL LENGUAJE EXPRESIVO



Los resultados del cuadro N° 4, relacionado al nivel de desarrollo del lenguaje expresivo, nos muestra que el 50% de la población se encuentra en un nivel promedio, lo que significa que tanto los niños y niñas tienen un nivel madurativo normal, que no presentan problemas en cuanto a la expresión del lenguaje, lo que hace suponer que tendrán un buen desarrollo en la adquisición del aprendizaje y rendimiento escolar.

Entre tanto el 37,5% de la población, se encuentra en un nivel por debajo del promedio en cuanto al desarrollo del lenguaje, lo que significa que tienen cierta dificultad en la expresión del lenguaje, que de cierta forma desencadenará en la presencia de dificultades en al adquisición del aprendizaje, asociado a la dificultad en la expresión y adquisición del vocabulario, conocimiento del significado de las palabras y la capacidad para la comunicación interpersonal con su entorno, además de representar dificultades para el aprendizaje de la lecto-escritura.

Finalmente, el restante 12,5% de niños y niñas sujetos de evaluación presenta un nivel de desarrollo del lenguaje inferior al término medio, dicho dato es alarmante, ya que ello refleja que estos niños tienen serios problemas en cuanto al uso del lenguaje expresivo, manejo del vocabulario y sobre todo dificulta una comunicación fluida con el entorno en el cual interactúa y el medio educativo, perjudicando de manera significativa la adquisición del aprendizaje y el rendimiento académico.

Haciendo un análisis general de estos resultados del lenguaje expresivo, que por cierto los datos son bastante desfavorables, se infiere que éstos podrían estar relacionados a la falta de estimulación en el seno familiar, la escasa comunicación de sus padres de familia, el nivel de instrucción de sus padres, la poca atención individualizada que brindan los maestros en cada una de las unidades educativas por existir la sobrepoblación estudiantil en las aulas, que no permite el desarrollo normal del aprendizaje de los niños.

Además, el bajo nivel que ostentan estos niños y niñas en el área del lenguaje expresivo, de manera directa y negativa, puede influir en el aprendizaje y el nivel de rendimiento escolar que tengan cada uno de ellos, por lo que se requiere una atención inmediata e individualizada, que a pesar de asistir a centro de apoyo se evidencia la falencia en el desarrollo de dicha estructura.

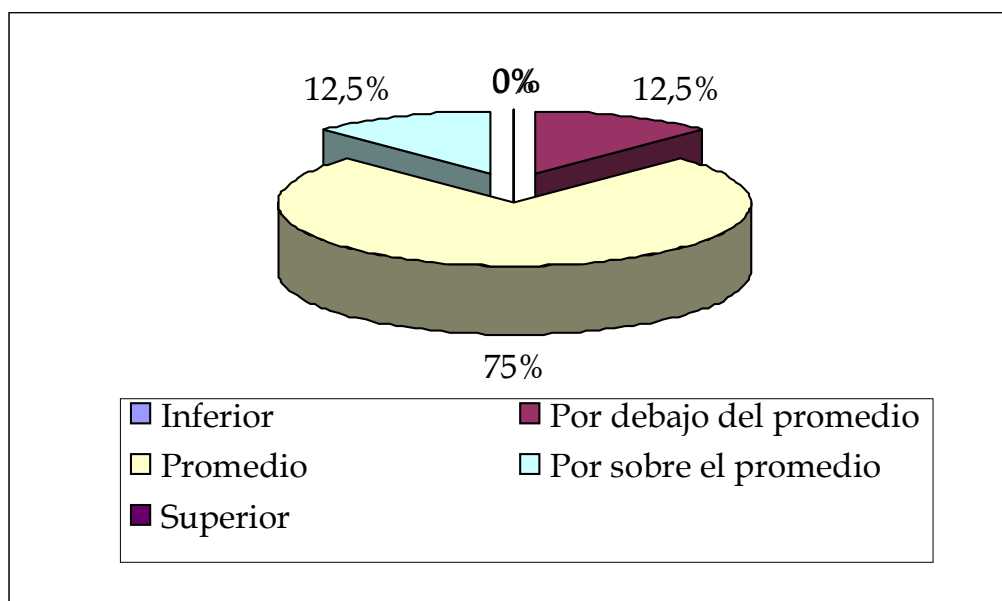
De la misma manera, podemos anticipar que este bajo nivel de desarrollo del lenguaje expresivo, puede repercutir en el desarrollo interpersonal y social de cada uno de los niños, puesto que el nivel de comunicación que tendrán se verá limitado, con dificultades en la expresión oral y manejo del vocabulario, teniendo un conocimiento claro del significado de las palabras que utilizan para la emisión de mensajes, y su interacción con el medio en el cual se desarrollan.

CUADRO N° 5
NIVEL DE DESARROLLO DEL LENGUAJE RECEPTIVO

NIVEL DEL LENGUAJE RECEPTIVO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Inferior	0	0%
Por debajo del promedio	5	12,5%
Promedio	30	75%
Por sobre el promedio	5	12,5%
Superior	0	0%
TOTAL	40	100%

FUENTE: Elaboración propia

GRÁFICA N° 5
NIVEL DE DESARROLLO DEL LENGUAJE RECEPTIVO



De acuerdo a los resultados del cuadro N° 5, que hace referencia al desarrollo del lenguaje receptivo, podemos señalar que el 75% de nuestra población de estudio entre niños y niñas se encuentra en un nivel promedio, es decir, cuyo desarrollo del funcionamiento del lenguaje es normal, lo cual significa que tienen buena capacidad del vocabulario auditivo-receptivo, con una buena comprensión de los mensajes que recibe del medio en el cual interactúa y sobre todo en el ámbito educativo en el proceso de aprendizaje.

Estos resultados permiten pronosticar que estos niños y niñas no tendrán problemas a nivel cognitivo, ya que les resultará más fácil la asimilación de contenidos escolares de manera más efectiva y productiva, mayor comprensión del lenguaje y adquisición del significado de las palabras, permitiéndole tener un lenguaje oral apropiado.

Asimismo, el 12,5% de niños y niñas se encuentra en un nivel superior al promedio, lo cual se refleja en la capacidad que poseen cada uno de ellos para el manejo del lenguaje receptivo preciso, con el conocimiento y comprensión del significado de las palabras, un buen vocabulario, que les permite tener una comunicación adecuada con el medio social y el ámbito escolar, que se refleja en el nivel de aprendizaje y aprovechamiento escolar.

Sin embargo, el 12,5% de niños y niñas se ubican en un nivel por debajo del promedio, lo cual significa que presentan un desarrollo del lenguaje receptivo que no les permite una comprensión precisa del significado de las palabras, como también el no tener un lenguaje fluido, que desencadena en la presencia de dificultades en el proceso de aprendizaje y rendimiento escolar.

De manera general podemos indicar que tanto el lenguaje expresivo como receptivo, se hallan en un promedio normal, lo cual en cierta forma les permitirá a los niños y niñas tener un buen desarrollo del funcionamiento de ambos lenguajes, asociado al buen desarrollo de la estructura cognitiva, que les da la oportunidad de tener un buen aprendizaje y rendimiento académico.

Sin embargo, es necesario en base a los resultados reforzar esta área, con el fin de lograr un desarrollo integral, para poder integrarse en el medio social en el que interactúan, siendo esta área indispensable para la comunicación y el proceso de aprendizaje, ya que podrán tener una percepción y discriminación auditiva correcta de las palabras, frases y oraciones.

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

Después de haber efectuado el análisis e interpretación de toda la información recogida a lo largo de todo el proceso de investigación, se arriban a las siguientes conclusiones, tomando como punto de referencia los objetivos planteados para la presente investigación, como ser: nivel de desarrollo del coeficiente intelectual, nivel de desarrollo de las habilidades básicas, el nivel de madurez visomotriz y finalmente el nivel de desarrollo del lenguaje.

A continuación, se presentan los principales hallazgos de la investigación, en el contexto anteriormente desarrollado:

- En relación al primer objetivo: “EVALUAR EL NIVEL DE COEFICIENTE INTELECTUAL DE LOS NIÑOS DE 6 a 9 AÑOS QUE ASISTEN AL CENTRO DE ESTIMULACIÓN (AULA DE APOYO) DEL PROYECTO CORAZÓN DE MARÍA”, se concluye indicando que tanto los niños y niñas, se encuentra dentro del promedio normal en un 50%, el 17,5% en un nivel normal brillante y finalmente el 12,5% en un nivel superior. Dichos resultados nos hacen suponer que los niños y niñas no tendrán dificultades en el aprendizaje escolar.

Sin embargo hay un dato que llama la atención, el 20% de la población de estudio se encuentra en un nivel normal torpe a nivel intelectual, lo cual significa que presentarán en cierta medida problemas en el proceso de aprendizaje, como ser la asimilación de contenidos y rendimiento académico.

- Referente al segundo objetivo “EVALUAR EL NIVEL DE MADUREZ DEL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES BÁSICAS DE LOS ESTUDIANTES QUE ASISTEN AL AULA DE APOYO”, podemos concluir de manera general que los niños y niñas se encuentran en un nivel superior en cuatro áreas específicas, tales como el área de pre-cálculo con un 45%, 32,5% del área de orientación en el espacio, 32,5% el área de discriminación auditiva y finalmente el 27,5% del área de discriminación visual.

El buen desarrollo de cada una de estas áreas permite a cada uno de los niños y niñas, no presentar dificultad alguna en el proceso de aprendizaje, del manejo de las operaciones concretas, buena noción de ubicación ante los objetos y su cuerpo, facilitando el aprendizaje de la lecto-escritura, con la respectiva diferenciación de los sonidos, encontrar las diferencias y semejanzas en las letras, permitiéndoles leer y escribir.

De la misma manera el 30% y 32,5% de los niños y niñas presentan un nivel promedio en las áreas de esquema corporal y razonamiento, ello refleja la capacidad para reconocer la estructura corporal, básico para la localización de las letras y estructuración espacio para leer y escribir. Como así también el razonamiento, gracias a ello los niños y niñas completan una serie de estímulos, relacionando por semejanza, categorizándolos y comprendiendo el conjunto de cualidades, lo cual beneficia así el hábito de estudio y rendimiento escolar.

- En cuanto al objetivo “EVALUAR EL NIVEL DE MADUREZ VISOMOTRIZ DE LOS NIÑOS QUE ASISTEN AL CENTRO DE ESTIMULACIÓN DEL PROYECTO CORAZÓN DE MARÍA”, podemos

concluir que el 45% de la población se encuentra en un nivel superior a su edad en menos de un año y el 25% en un nivel superior a su edad cronológica más de un año. Dichos resultados reflejan que estos niños y niñas, tienen un buen nivel madurativo del área visomotor; relacionado a la coordinación óculo-manual, reflejado en la capacidad que tienen para percibir e integrar en la copia de líneas y figuras en cuanto a orientación y forma. De la misma manera permitirá tener un buen desenvolvimiento en el ámbito educativo puesto que no tendrán dificultades en el aprendizaje, ya sea en la lectura, escritura y tendrán un buen rendimiento académico.

Asimismo es preciso hacer notar que un 15% de la población de estudio, tiene un nivel de desarrollo visomotriz inferior a su edad, que independientemente de recibir apoyo pedagógico, presentan un nivel bajo, lo que significa que tienen limitaciones en la realización de actividades manuales gráficas (trazos, cortado y empastado). Por ende, tendrán influencias negativas en el aprendizaje, lo cual está asociado a la falta de atención individualizada, a la poca estimulación que recibieron por parte de los padres de familia.

- En lo que concierne al objetivo “ESTABLECER EL NIVEL DE DESARROLLO DEL LENGUAJE (EXPRESIVO-RECEPTIVO) DE LOS NIÑOS QUE ASISTEN AL AULA DE APOYO”, de manera general podemos indicar que tanto el lenguaje expresivo como receptivo, se hallan en un promedio normal, lo cual en cierta forma les permite a los niños y niñas tener un buen desarrollo del funcionamiento de ambos lenguajes, asociado al buen desarrollo de la estructura cognitiva, que les da la oportunidad de tener un buen aprendizaje y rendimiento académico. Este nivel promedio, significa que estos niños y niñas tienen

un nivel madurativo normal, que no presentan problemas en cuanto a la expresión del lenguaje, lo que hace suponer que tendrán un buen desarrollo en la adquisición del aprendizaje y rendimiento escolar.

Aunque es contradictorio que el lenguaje expresivo, el 50% de los niños y niñas se encuentran en un nivel por debajo del promedio e inferior, lo que significa que tienen ciertas dificultades y limitaciones en la expresión del lenguaje, que de cierta forma es posible que repercuta en la adquisición del aprendizaje.

- Finalmente, se concluye el presente trabajo de investigación, indicando que la hipótesis planteada al inicio de la investigación: “EL NIVEL DE MADUREZ ESCOLAR DE LOS NIÑOS QUE ASISTEN AL CENTRO DE ESTIMULACIÓN (AULA DE APOYO), SE ENCUENTRA DEBAJO DEL TÉRMINO MEDIO”, no se confirma, ya que los resultados demuestran que el nivel en que se encuentran los niños y niñas en cada una de las distintas áreas evaluadas, en términos generales es el PROMEDIO NORMAL, lo cual hace suponer que esta población tendrá un buen desarrollo en la adquisición del aprendizaje, cuyo pronóstico es favorable, ya que no presentarán dificultades en la adquisición de conocimientos y asimilación de contenidos en el ámbito escolar.

6.2. RECOMENDACIONES

Una vez concluido el presente trabajo y tomando en cuenta las dificultades por la que se atravesó para su conclusión, se sugiere a futuros investigadores en esta área las siguientes recomendaciones:

- Tomando en cuenta de manera general el nivel en que se encuentran los niños y niñas en cada una de las áreas evaluadas, se sugiere potenciar las mismas con la finalidad de alcanzar un mayor nivel de madurez, que les permita tener un buen nivel de aprendizaje y rendimiento escolar.
- Concientizar al entorno familiar sobre la importancia que tiene el acompañamiento en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños y niñas, a través de una estimulación al interior de sus hogares, con el objetivo de prepararlos y desarrollar las estructuras internas relacionadas con la adquisición del aprendizaje.
- Se sugiere al personal que trabaja en la institución, más específicamente a los profesores de apoyo brindar una atención individualizada a cada uno de los niños que presentan niveles de desarrollo y madurez escolar por debajo del promedio normal, con el fin de evitar problemas en cuanto a la adquisición del aprendizaje en el ámbito escolar.
- Si bien el presente estudio se enmarcó en determinar el nivel de madurez escolar de los niños y niñas, se sugiere a futuros investigadores considerar los aspectos socioeconómicos, culturales que influyen en el aprendizaje y por ende en el futuro rendimiento académico.

- Tomar en cuenta para futuras investigaciones que la población de estudio sea permanente a lo largo de la duración de toda la investigación, para no tener retrasos en la elaboración del mismo. Por ello, se recomienda delimitar la población con la que se va trabajar y tener la certeza de que va colaborar.
- También se recomienda que los padres de familia y personal de trabajo de la institución deriven a los niños que presentan dificultades en el aprendizaje, ya que la atención profesional especializada permitirá la solución de dichas dificultades.
- Finalmente se sugiere a las autoridades del Proyecto Corazón de María, gestionar convenios con la carrera de Psicología, con la finalidad de brindar apoyo técnico a la institución, para poder realizar trabajos de estimulación, de cada una de las áreas que requieran mayor atención para mejorar el proceso de aprendizaje y rendimiento académico de cada uno de los niños y niñas que asisten a recibir apoyo pedagógico.